

Cero energético

Los grupos electrógenos sostienen la actividad imprescindible en los hospitales

Conflicto en las farmacias: cae la receta electrónica y preocupación por las neveras

ANTONI LÓPEZ TOVAR
Barcelona

La información de servicio respecto a la afectación del apagón en el ámbito sanitario brilló por su ausencia. En Catalunya, a un tuit de Protección Civil a las 12.56 horas pidiendo a la gente que no llamara al teléfono de emergencias 112 si no era estrictamente necesario le sucedió un desierto informativo. ¿Cuál era la situación en los hospitales?, ¿se cancelaban las visitas en las especialidades?, ¿los ambulatorios mantenían la actividad ordinaria? Ni una palabra. La primera comunicación oficial se difundió desde el Ministerio de Sanidad a las 15.53 horas: "La mayoría de los hospitales mantienen por ahora sus actividades esenciales gracias a sistemas electrógenos, han puesto en marcha planes de contingencia y han aplazado de forma preventiva su actividad ordinaria para mantener la asistencia urgente". "Por el momento, no hay constancia de ninguna incidencia

Los centros aplazaron de forma preventiva la actividad ordinaria para mantener la asistencia urgente

grave derivada del apagón en el suministro eléctrico".

A esa hora, la duda consistía en cuánto combustible disponían los hospitales para mantener en funcionamiento los grupos electrógenos, habida cuenta de la dificultad de suministrar gasóleo en las estaciones de servicio. Uno de los centros notificaba a *La Vanguardia* que disponía de autonomía suficiente para afrontar un largo apagón. Por la tarde, a las 18.05 horas, el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, confirmaba que los hospitales no habían registrado incidencias remarcables gracias a la activación de los grupos electrógenos alternativos que, además,

precisó, disponían de una "larga autonomía". Sin embargo, en Huelva, Moeve envió al Juan Ramón Jiménez 1.000 litros de gasóleo a petición de las autoridades para abastecer los generadores.

El Servicio de Emergencias Médicas (SEM) de la Generalitat recomendó a las personas con problemas respiratorios que dependían de máquinas de oxígeno llamar de forma prioritaria al 061 si veían comprometida la administración de aire. A través de él, pidió que solo recurrieran a hospitales o ambulatorios en caso de urgencia a fin de evitar el colapso. Por el contrario, Endesa sugirió a sus clientes electrodependientes que acudieran al hospital más cercano ante una falta de suministro.

Según testigos consultados, en

los CAP se priorizó la atención a las urgencias; una atención manual, debido a que los ordenadores de los administrativos quedaron fuera de servicio.

Mientras los centros de salud hacían frente a la contingencia, el conflicto se producía en los desplazamientos de los pacientes. Por ejemplo, en la estación de metro de Hospital Clínic (L5), en Barcelona, que cerró dejando tirados a los pacientes que habían acudido a alguna consulta.

"Estamos en una situación realmente conflictiva respecto a la parte operativa", resumió a *La Vanguardia* el presidente de la Federación de Farmacies de Catalunya (Fefac), Antoni Torres. La dependencia de las oficinas de farmacia del suministro eléctrico

ocasionó graves distorsiones en la distribución de medicamentos.

Según Torres, los establecimientos se encontraron con tres grandes obstáculos. En primer lugar, el sistema de identificación de recetas, que está automatizado, quedó inservible. A pesar de que existe un sistema de contingencia para poder acceder a la receta electrónica, este tampoco funcionó porque requiere ordenadores. Por otra parte, la conservación de medicamentos que deben permanecer refrigerados. Las farmacias también suelen tener una reserva de frío en las neveras de unas cinco horas, en algunos casos superior, en prevención de fallos de suministro de corta duración. Preocupaba, en este sentido, el paso de las horas por la cantidad de fárma-

cos que podría echarse a perder.

El tercer gran problema de las farmacias fue la dificultad, o imposibilidad, de identificar los precios de los productos. En este contexto, los farmacéuticos optaron por suministrar recetas solo a clientes habituales de quienes saben que las precisan. Esto durante la mañana. La patronal farmacéutica sospechaba de que un indeterminado número de establecimientos podría optar por no abrir por la tarde ante las dificultades para el suministro y la necesidad de evitar la apertura de los refrigeradores.

Las patronales Fefac y Pimec recomendaron a las farmacias mantener las puertas de las neveras cerradas para preservar el frío. "Para aquellas farmacias que dispongan de grupos electrógenos, que los preserven para servicios esenciales como comunicaciones y seguridad", añadieron en un comunicado. Por otra parte, aconsejaron "desenchufar de la red eléctrica todos los aparatos posibles para prevenir averías en el retorno de la corriente por picos o nuevas caídas hasta verificar que el suministro es correcto". ●



ANA JIMÉNEZ

Una farmacia en semipenumbra en la calle Gran de Gràcia, en Barcelona

Las escuelas mantuvieron el horario previsto y los campus suspendieron las clases

CARINA FARRERAS
Barcelona

Las escuelas mantuvieron el horario previsto y la Generalitat pidió a los padres que no fueran a buscar a sus hijos antes de la

hora establecida para no contribuir al caos circulatorio generado por el apagón eléctrico. "Las escuelas son lugares seguros", recordó el Departament d'Educació y FP en un mensaje enviado por las redes sociales en el que añadía que no se había acti-

vado el transporte escolar antes de hora. Pese a esta llamada a la normalidad, los centros educativos fueron vaciándose parcialmente desde la una de la tarde.

La Generalitat ordenó a las escuelas que se mantuvieran abiertas hasta que todos los alumnos hubieran dejado las instalaciones para facilitar la llegada de los familiares con más dificultades, dado que no funcionaban ni trenes ni metro y los autobuses estaban llenos. Así lo anunció la consellera de Interior, Núria Parlon, en la

El campus de la UAB no estará operativo en la mañana de hoy ante la incertidumbre de volver a la normalidad

comparecencia tras la reunión del comité de crisis, encabezado por el presidente catalán, Salvador Illa, para afrontar el apagón eléctrico y activar los planes y protocolos necesarios en Catalunya para garantizar la

seguridad ciudadana y el funcionamiento de los servicios básicos.

La hora de salida escolar coincidió con parte de la recuperación de la red eléctrica en localidades y barrios de las ciudades.

En cambio, las universidades pidieron el desalojo de los recintos de estudiantes, profesores y trabajadores de los campus al poco del incidente. Se suspendieron las clases y actividades "no indispensables" para preservar la capacidad de suministro de los equipos esenciales.